

COMENTARIOS

LOCALIZACIONES EN EL BAJO CINCA

SON ya conocidas por haberse publicado algunas estaciones en la zona del bajo Cinca, es decir la comarca a ambas orillas del río Cinca, entre su confluencia con el Ebro en Mequinenza y la zona de Monzón. Cercanos a esta comarca del bajo Cinca existen los núcleos arqueológicos de Estiche y Sena estudiados con anterioridad y el del bajo Segre que estudiamos también personalmente y que sin duda serán relacionables con las culturas que denotaremos en la zona del bajo Cinca a través de las sucesivas exploraciones y estudios de su poblamiento antiguo.

Intentando un conjunto de sistematización general, debemos catalogar las estaciones siguientes:

I. *Villa de Fortunatus*.—Villa romana excavada y estudiada por J. de C. Serra Ráfols, en el término municipal de Fraga, partida del Pilaret de Santa Quiteria. Se publicó en el artículo del referido arqueólogo titulado *La villa Fortunatus de Fraga* («Ampurias», V, 1943).

II. *Poblado ibérico del Pilaret de Santa Quiteria*.—Poblado ibérico a orillas del Cinca, sito en término municipal de Fraga, referido ya por el P. Fidel Fita, *Fraga. Antigüedades ibéricas y romanas* («B. R. A. H.», 1894); por J. Salarrullana de Dios, *Estudios históricos sobre la ciudad de Fraga* («Universidad», Zaragoza, 1931), y por R. Pita Mercé, *Datos arqueológicos provinciales* («Ilerda», 1954).

III. *Poblado y castillo árabe de Calaveras*.—Poblado fortificado árabe sito en el término municipal de Belver, en el llamado Monte Julia, y publicado por R. Pita Mercé, *Datos arqueológicos provinciales* («Ilerda», 1954).

IV. *Castillo árabe de Torrente de Cinca*.—Restos de cerámica árabe en la fortaleza de Torrente de Cinca, publicado por R. Pita Mercé, *Datos arqueológicos provinciales* («Ilerda», 1955).

V. *Poblado fortificado árabe en Las Torrasas*.—Restos de fortaleza y poblado árabe en la partida de Las Torrasas o Val de Torralba, en el término municipal de Torrente de Cinca, publicado por R. Pita Mercé, *Datos arqueológicos provinciales* («Ilerda», 1955).

VI. *Torre de señales del Pilaret de Santa Quiteria*.—Situada en el término municipal de Fraga, en la partida del Pilaret y medio kilómetro aguas arriba de la villa romana citada y en una altura dominante se levanta una torre de señales aislada y en cuya base y alrededores aparecen restos de cerámica árabe-medieval.

Creemos que esta torre formaba parte del sistema de señales de origen árabe establecido en la comarca de Fraga y que servía para comunicar Fraga con las fortalezas de los alrededores y que formaban su sistema defensivo.

Es fácil que esta torre construída en época árabe fuera utilizada con posterioridad formando parte de un sistema de señales militares y utilizada hasta época bien reciente.

VII. *Fortaleza de la Concepció*.—En el término municipal de Fraga y en la altura máxima que se eleva encima mismo del cruce de la carretera general con la de Fraga a Serós, aparecen restos de una fortaleza a juzgar por los abundantes muros de piedra que en aquel lugar se levantan. Sobre la superficie y en declives aparece abundante cerámica, entre la que hemos recogido fragmentos de formas típicas arábigo-medievales.

Esta altura domina completamente y de cerca todo el sistema de fortificaciones urbano de Fraga y es posible o casi seguro que fuera utilizada esta fortificación como torre de señales, ya que domina la vista con las próximas torres de señales del Pilaret, la del Escorpión, la que pudiera haber en Monlobé o hacia Torrente y tiene perfecta vista hacia el núcleo urbano de Fraga que queda muy hundido hacia el río.

En esta altura o acaso en la del Escorpión, debió estar situado el llamado castillo de Alminarilla, donde tuvo sus reales el rey Alfonso I de Aragón durante el sitio y batalla de Fraga y que posiblemente era un castillo del sistema defensivo musulmán, como su nombre parece indicar.

VIII. *Cueva de «Los Caños»*.—En el término municipal de Fraga y en una altura que forma una estribación inferior de la altura coronada por la estación de la Concepció y dominando la parte alta del barranco del Següené de Fraga, aparece una cueva seguramente artificial, de tres bocas, actualmente en ruinas y casi derrumbada.

Posiblemente se trató de un abrigo natural después ampliado considerablemente por obra del hombre, sirviendo de habitación humana desde muy antiguo, como parece denotarlo una roca natural situada ante la puerta principal que debió ser utilizada a manera de ara o piedra de sacrificios, ya que se observa sobre su parte superior una especie de cuenco excavado en la roca con un canalillo de desagüe hacia el suelo para la sangre que por allí vertía o era recogida. Este detalle nos hace pensar en un poblamiento prehistórico de la cueva, cuyo interior no nos atrevimos a explorar por el amenazador aspecto de ruina que ofrecía.

IX. *Poblado prehistórico de Punta Farisa A.*—En término el municipal de Fraga, partida de Vincamet y sobre una terraza muy elevada y alargada que se levanta al lado de la llamada Punta Farisa, aparecen los restos de un importante núcleo de población prehistórica.

En lo más alto existe una planicie bastante larga y estrecha, en cuya superficie se recoge abundante cerámica, observándose restos de cimentaciones de piedra y cenizas en unos agujeros hechos incidentalmente por campesinos de los alrededores para aprovechar piedras que utilizaban en construcciones cercanas.

Abundante cerámica basta, a mano, de 10 a 15 milímetros de grueso, de superficie bastante rugosa, de pasta impura y piedrecillas, en tonalidades marrones y rojizas. Muy poca decoración a cuerdas plásticas con impresiones digitales, abundando especialmente las formas lisas. Ausencia de decoración incisa y cardial.

Parece tratarse de formas cerámicas de la cultura de las Urnas, si bien no aparecen restos de grandes vasos como en Genó, Folies y otros poblados cercanos. Aquí son algo menores y menos gruesa la cerámica, que parece mucho más abundante en dispersión superficial que en los dichos poblados del bajo Segre.

X. *Punta Farisa B.*—En los llanos a 200 metros al Sur de la base de la altura de Punta Farisa y su poblado, aparece una alturita en cuyos alrededores aparecen abundantes restos de huesos, cenizas y sepulturas con cerámica del tipo que se recoge en lo alto del poblado de Punta Farisa A.

En cercanos llanos de los alrededores han aparecido otros restos de cenizas, huesos y cerámica, que hacen pensar en estaciones anexas o enterramientos dispersos, relacionados con el poblado principal que hemos descrito anteriormente.

XI. *Torre Chueca.*—En el término municipal de Fraga, partida de Vincamet y junto a la llamada Torre Chueca, que se eleva al lado del altozano en que está situado el grupo escolar de Fraga.

Efectuando labores de nivelación, aparecieron varias sepulturas entre alineaciones de piedra por el lado y cubiertas de losas, junto a restos de paredes y cimentaciones. La cerámica que aparece por las cercanías de la zona desmontada consiste en fragmentos de pastas a mano y en arcilla roja. Junto a una sepultura apareció una moneda romana, de Claudio seguramente, de bronce.

La moneda y restos de cerámica romana o ibérica de arcilla y a torno parecen indicar la existencia de restos romanos en aquel lugar al lado de otros más antiguos, de los que acaso procederá la cerámica a mano de tipo céltico.

XII. *Concepció B.*—En el término de Fraga, partida de Vincamet y en un llano elevado que está situado al pie de la altura de la Concepció citada, aparecen restos de cerámica de arcilla roja y a torno, con alguna asa de forma típica ibérica, que acaso puede corresponder a una pequeña estación ibérica en aquellas cercanías.

XIII. *Barranco de Cedasés.*—En término municipal de Fraga, partida de Vincamet y en la margen derecha del llamado barranco de Cedasés, en una zona llana elevada sobre la terraza que margina el río, aparecen en cierta abundancia restos de cerámica a mano del mismo tipo del poblado de Punta Farisa, alrededor de un montón de piedras que pueden ser restos de alguna construcción, acaso tumular. En alturas aisladas inmediatas no aparecen restos de población antigua. La cerámica es típica de la cultura de las Urnas y con piezas pequeñas, sin decorar.

XIV. *Tozal de Benito.*—Situado en el término municipal de Masalcoreig, en un mogote o altura llana y con bastante espacio en su cumbre que se eleva a la izquierda de la carretera de Masalcoreig yendo hacia dicha población, rodeando su base la carretera.

Esta altura llamada Tozal de Benito domina estratégicamente la actual situación de Masalcoreig, que queda a su base. La altura dista del Cinca un poco más de dos kilómetros y se halla cercana a las sierras de Bellavista y Monlobé, entre las que está situada.

Sobre la altiplanicie aparecen abundantes restos de cerámica a mano, que denotan en aquel lugar un importante poblado de la cultura de las Urnas, acaso el mayor de todos los localizados hasta la fecha en el bajo Segre y bajo Cinca.

Especialmente abunda la cerámica de pastas rojizas y marrones, de piezas pequeñas y medianas, lisas y sin decoración. Menos abundantes los fragmentos de grandes piezas con decoración plástica a cordones. También recogimos algún fragmento con adorno de incisión en línea,

formando conjuntos triangulares, de formas que recuerdan a algunas de Sena y bajo Aragón. Sobre la superficie se ven montones de piedras, que acaso son restos de construcciones o de túmulos.

Este poblado fue localizado el día 29 de mayo de 1955 por R. Pita Mercé, de forma casual.

XV. *Valdecós*.—Situado en el término municipal de Torrente de Cinca, en la misma margen derecha del río y junto al barranco llamado de Valdecós, muy cerca del actual paso de barca de Torrente a Masalcoreig y en unas tierras llanas de cultivo que quedan entre la carretera de Mequinenza y el Cinca.

Por indicación del barquero del referido paso, exploramos el lugar el día 29 de mayo de 1955, hallando un extenso campo de ruinas, con abundante afloramiento de cerámica romana y árabe mezclada. Aparecen fragmentos de «terra sigillata» y otras formas romanas, junto a vidriados arabistas, en una extensión conjunta bastante considerable.

Junto al río y en una eminencia, en la que existe una torre de la línea de alta tensión Serós-Sástago, aparecen los restos de una edificación industrial antigua, con grandes rodetes de piedra que parecen ser muelas de aceite. Caídos en el río y por los alrededores he visto al menos los restos de tres muelas de éstas, que denotan la existencia en aquel lugar de un molino de aceite antiguo.

Del conjunto de las ruinas, creemos en dicho lugar la existencia de una gran villa romana muy tardía que fue utilizada posteriormente por los árabes y en época medieval como poblado. Es fácil que el molino de aceite tenga origen romano con sucesivo aprovechamiento en época árabe y medieval.

La tradición del país dice que en aquel lugar existía un poblado con una iglesia dedicada a san Martín. Se ven en efecto muchos restos de construcciones en los alrededores, entre otras cosas un acueducto aún usado para una acequia de riego, que tiene en su base algunos sillares y parte de obra, muy bien escuadrada y trabajada, que parecen de factura romana, en cuyo caso sería una prueba de que parte del actual sistema de acequias de la huerta del Cinca, atribuido a los árabes, pertenece a época romana.

Creemos que, por su complejidad, es esta una de las estaciones del bajo Cinca más dignas de ser objeto de mayor estudio, especialmente los restos del molino de aceite, caso excepcional hasta la fecha en este país.

XVI. *Castellazos*.—En el término municipal de Torrente de Cinca, partida de Castellazos, y en un monte rocoso que está en la primera curva del camino de carros de Velilla al Monte y ya entrando en la zona alta, en sitio dominante sobre la margen derecha del Cinca y a mitad de camino aproximadamente de Velilla de Cinca al barranco de Valdragas en Ballobar.

El lugar está ocupado por abundantes restos de fortaleza, con cimientos y abundante cerámica en la superficie de tipos árabes, que parecen indicar una fortaleza musulmana y después cristiana en este lugar. No tenemos referencias documentales de esta fortaleza cuyo nombre indica su carácter.

La cerámica está principalmente formada por vidriados melados, verdes y otros colores y la típica de facies iberista con pinturas negras, tan corriente en las ruinas musulmanas de la comarca.

Estratégicamente esta fortaleza está en una situación muy dominante, ya que por la parte del río es inexpugnable y aun de muy fácil defensa por las demás. Probablemente desde el siglo XI debió ser cristiana, ya que los castillos de Ballobar en dicha época ya eran cristianos, pero, como utilizaban igual cerámica musulmanes que cristianos, por estos indicios debe resultar muy difícil precisar si la fortaleza fue o no erigida por los musulmanes.

XVII. *Daymús*.—Situado en el término municipal de Velilla de Cinca, en la partida de San Valero, antiguamente llamada de Daymús, en una eminencia sobre la actual ermita de San Valero, en la que se aprecian las ruinas de una fortaleza medieval, con restos de amurallamiento y cerámica de tipo arabista.

Aparece sobre la superficie gran cantidad de cerámica de tipos arabistas, como la de San Juan de Carretelá, Jebut, Castellazos, etc., que denotan la existencia en aquel lugar del castillo musulmán de Daymús, del que existen citas medievales en el siglo XII. El topónimo Daymús es asimismo de origen musulmán.

XVIII. *Torre Rausa*.—En el término municipal de Fraga, partida de Miralsot, en la llamada Torre Rausa, donde aparecen ruinas de una fortaleza antigua, probablemente musulmana, sobre una eminencia dominante, ya que es muy abundante en dicho lugar la cerámica de tipos arabistas vidriados, como Castellazos y Daymús, si bien en Torre Rausa aparecen formas más recientes todavía, junto a otras musulmanas y

algún fragmento que puede ser romano. Hay también restos de silos. Esperamos que posteriores prospecciones puedan aclararnos otros detalles relacionados con esta estación.

XIX. *San Valero*.—En el término municipal de Velilla de Cinca, partida de San Valero y en las inmediaciones de la ermita medieval de San Valero, aparece un campo de ruinas, situado en una zona llana, formada a ambos lados de la desembocadura de un barranco marginado por las alturas de Daymús.

El campo de ruinas referido se halla adosado a la parte posterior de la ermita, que presenta una edificación moderna del siglo XVIII, otra anterior del siglo XV aproximadamente y otra mucho más primitiva, formando los cimientos con sillares y elementos arquitectónicos aprovechados, probablemente anteriores a la dominación musulmana.

Sobre el campo de ruinas aparecen abundantes restos de cerámica de varias clases. Hemos recogido cerámicas de formas típicas romanas, «terra sigillata», borde negro, un fragmento de cerámica ibérica pintada en rojo y sobre todo muy abundante la cerámica vidriada en amarillo melado, mezclada con otras formas típicas de cerámica musulmana. Abundantes restos de edificación, con estucos, alineaciones de sillares, etc., así como restos de cipos con inscripciones borradas y estelas funerarias en los alrededores de la ermita.

De todo lo expuesto, deducimos en dicho lugar la existencia de una villa romana que debió alcanzar probablemente época visigótica y que tendría una iglesia dedicada ya a san Valero, el obispo de Zaragoza. Los musulmanes aprovecharon estas ruinas y sobre ellas edificaron un poblado que vivió hasta la Edad Media y fue cristianizado, y del que ahora sólo resta en pie la iglesia, que es la actual ermita dedicada a san Valero, que tiene una portada románica, probablemente del siglo XII o principios del XIII. Es posible que este poblado musulmán se llamará también Daymús, como la fortaleza que se halla en las cercanías.

XX. *Camino Real*.—Salarrullana da cuenta de que a finales del siglo pasado apareció en Fraga, en margen derecha del Cinca y entre el antiguo camino real y la actual carretera, una lápida romana con la inscripción AVG. CAES. y que supone acaso relacionada con el camino antiguo romano que transcurría por la derecha del Cinca. No menciona

el lugar exacto del hallazgo y por ello se hace muy difícil estudiarlo debidamente. Ver J. Salarrullana, *El reino moro de Afraga y la muerte del Batallador* (Zaragoza, 1909).

Periódicamente publicaremos una breve referencia de los hallazgos arqueológicos que se efectúen en la zona del bajo Cinca y en la zona de unión de dicho río con el Segre, hasta su confluencia con el Ebro en Mequinenza. Toda ella muy rica en establecimientos arqueológicos de sucesivas y antiguas civilizaciones.

RODRIGO PITA MERCÉ